

“TODO EL PAÍS EN UN LIBRO” SE PRESENTA EL MARTES 18 DE MARZO. ENTREVISTA A SERGIO GAUT VEL HARTMAN

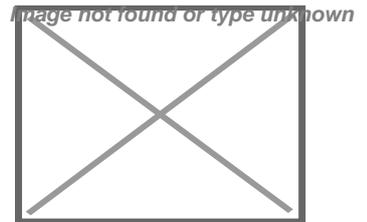
Entrevista a [Sergio Gaut Vel Hartman](#) por Claudia Ainchil:

“No había un libro que sea verdaderamente federal”.

Un libro que en su amplitud abarque el mapa argentino, que no se quede en la cascara brillante sino que ahonde y adhiera voluntades. Un creador junto a otros mostrando luces propias. Esa identidad, no como un proyecto utópico, sino como el puntapié de una herramienta tan esencial como lo es la palabra.

Cada punto, coma, o el silencio en sus puntos suspensivos junta regiones. De Jujuy a Tierra del Fuego se forma un gran abanico abierto de escritores. Integran el libro Mempo Giardinelli, Luisa Valenzuela, Ana María Shua, Fernando Sorrentino, Rogelio Ramos Signes, Patricia Suárez, Walter Iannelli. Son escritores que tienen obra publicada y junto a ellos hay debutantes.

Este género, como lo es el cuento, abriéndose paso a través de la iniciativa de Sergio Gaut Vel Hartman en donde está todo el país. Así es como comienza a tener cuerpo el libro del Cuento argentino en donde las provincias están representadas. “La literatura está viva de esa manera”- subraya Sergio.



Antología [“Todo el país en un libro”](#) se presenta el martes 18 de marzo en el Centro Cultural Cooperación (Av. Corrientes 1543) a las 19 hs, en la Sala Osvaldo Pugliese.

“Va a contar con la participación de Verónica Radian (Cipoletti), María Pía Danielsen (Santiago del Estero), el poeta Jorge Madrazo, también va a estar un alumno mío que vive en Estados Unidos y viene especialmente para la presentación, es su primera publicación”.

-Cómo surgió la idea?

-Armo antologías para Desde La Gente Ediciones como hace siete, ocho años. Mi tarea empezó como una propuesta para hacer cada tanto una Antología de ciencia ficción. En los últimos tiempos fueron de micro ficciones. Primero, Grajeas, luego Grajeas 2, con cuentos muy breves.

Me escribían escritores de Misiones, Mendoza, Río Negro y otras provincias, ahí es donde empecé a pensar que no había un libro que sea verdaderamente federal. Un libro donde se le dé oportunidad a todos los escritores.

Mi idea cuando comencé con este libro era que pudieran participar escritores de todas las provincias, de la Capital, los argentinos que viven en el exterior y los extranjeros que viven en la Argentina. De ese modo todo el país estaría representado por alguien.

-Como se hizo la selección?

-Hubo dos niveles de acopio de material. Uno es el enorme caudal a través de mis talleres, blogs

y contactos personales. Como base tenía treinta, cuarenta cuentos del grupo de escritores con el que me manejo habitualmente, pero a su vez hice una convocatoria a través del Facebook, y de las páginas de las provincias.

-Cuántos cuentos se seleccionaron?

-Setenta y tres. La idea era tener dos por cada unidad geográfica. Termine teniendo solo uno de Tierra del Fuego porque no conseguí un segundo.

-Cuáles fueron las provincias que más material te enviaron?

-Hay provincias que son un poco reacias. Me reuní con escritores en San Juan, Mendoza y fueron ellos mismos los que me dijeron: "Mira no vino más gente porque sos porteño".

Mendoza fue una de las provincias que más material aportó. Misiones tiene cuatro cuentos, encontré muy buena predisposición. Córdoba tiene participación de cordobeses que viven en Ciudad de Buenos Aires y algún que otro cordobés. No veo el mismo entusiasmo, ni predisposición para armar una presentación como por ejemplo en Misiones, Corrientes, Mendoza, Río Negro.

La gente se mueve y busca con sus municipalidades, con el gobierno provincial que se le dé importancia al hecho de que hay escritores de ahí en el libro.

De Capital y Buenos Aires hubo mucho material, cincuenta cuentos para elegir. Siempre digo que el seleccionador se maneja con criterios personales y en cierto modo arbitrario.

-La distribución es un eje importante, como se hará?

-Desde La Gente Ediciones, sello del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, tiene su propio circuito de distribución, suscriptores que reciben el libro. Esta colección de libros ya lleva veinte años.

-Cuántos ejemplares se publican?

-No sé cuál es la cifra de esta Antología, pero siempre oscilaron entre ocho y diez mil.

El instituto vende en librerías, Universidades, en el Centro Cultural Cooperación. Destinan un buen número de ejemplares a las bibliotecas populares, a la Biblioteca nacional.

Esta Editorial ha difundido poesía, ensayo, narrativa breve, no tan breve, libros unipersonales de escritores como Luisa Valenzuela, Abelardo Castillo, Tuñón. También se han hecho Antologías de poesía, regionales, de cartas, entrevistas.

-Haciendo este libro leíste a muchos autores, qué opinas del cuento argentino en la actualidad?

-Creo que el cuento breve, la micro ficción gracias a los medios electrónicos, que hacen que esta literatura no duerma en los cajones sino que pueda ser mostrada, ha experimentado una evolución tremenda. Mejora día a día.

Esta literatura que se lee rápido tiene una gran virtud, incorpora al lector, si este no completa con sus propia impronta personal, el cuento no cierra. Porque el autor parte de la base que el lector sabe algo de lo que le está diciendo.

-Y tu escritura?

-En este último tiempo me he dedicado mucho a escribir. Tengo alumnos, organizo ediciones de libros, promuevo escritores, los represento.

Vivo de la literatura como puedo, cada tanto logro una publicación importante. Es difícil dedicarse exclusivamente y no hacer otra cosa, pero al mismo tiempo, si uno no se dedica a la literatura no tiene posibilidades de avanzar en la carrera.

Salvo los profesores universitarios o alguna actividad que deja tiempo libre, si trabajas en otra cosa, como me paso, llegaba a casa cansado y no siempre uno tiene ganas de sentarse a escribir ni mucho menos a ocuparte de todo lo que hay que hacer aparte de crear. Porque para participar en los concursos, necesitas tiempo. Hay que preparar, ver las bases, fotocopiar el material, ir al correo y mandarlo.

-Crees en los concursos?.

-No sé si creo, pienso que si uno es persistente y tiene bastante material y cierta calidad, ellos mismos, esos que entongan los concursos para promover a un escritor propio, a veces premian a uno de afuera justamente para demostrar que no están entongados. Eso me lo dijo una vez un librero y tiene razón, cada tantos Alfaguara hay un desconocido.

Tener la suerte de ser ese desconocido o finalista porque ser finalista de un concurso de las grandes editoriales aunque no te publique es algo importante y te abre caminos.

-Fuiste finalista?

-Fui finalista dos veces. Una vez, en Minotauro, pero por cambios de la política editorial, a pesar que me habían prometido la publicación de la novela "El juego del tiempo" finalmente desistieron. Yo había escrito una novela que era de ciencia ficción y tenía mucho sentido en la anterior Minotauro y no en la nueva.

-Tenes cinco novelas...

-Sí, en este momento concursando. Pienso no tocarlas más y estoy empeñado en terminar las otras tres que tengo empezadas. Una de las cuales, era un cuento largo que lo estoy extendiendo para un concurso de novela negra.

Y después tengo otra novela que también era un cuento, existió la posibilidad de ser filmada como película., al final no se pudo concretar por cuestiones monetarias. Me gustó poder convertirla en novela con las ideas que surgieron de la producción de la película.

-Cómo definirías tu estilo?

-Lo que escribo puede encuadrarse en la ficción especulativa. La narrativa conjetural, es una forma de designar ese costado de la literatura que propuso un francés y le gusto a Borges. Hay una porción de la literatura fantástica a la cual ni el termino ciencia ficción ni el termino terror le cuadra.

Cortázar sería un escritor típico de la narrativa conjetural. La conjetura literaria propone una situación tal vez real, tal vez verificable y el quiebre o una distorsión en una dirección inesperada. El nuevo universo creado a partir de ese quiebre es un universo conjetural porque no existe en la

realidad. Pero no necesariamente tiene que ser ni científico ni tecnológico porque ese nuevo universo puede estar detrás de una fisura en la pared. Se puede abrir una puerta y entrar a un universo diferente. O que toda la propuesta narrativa conduzca a un lugar no conocido.

Mayormente enmarco mis novelas en esas situaciones, aunque a veces, como es el caso de la novela que fue finalista en Minotauro, se trata de poder ver el pasado aunque no se lo pueda visitar ni oír. Hay una máquina que puede visualizar el pasado y los conflictos que causa entre los personajes esa situación. Visualizar el pasado, remontarse a un lugar del espacio tiempo que se quiere observar y encontrarse con que los hechos no coinciden con la verdad histórica. Ese es el juego del tiempo.

-Alguna novela histórica...

- Escribí una casi histórica, ocurre en el presente pero al mismo tiempo tiene que ver con el imperio bizantino. Uno de los personajes, a pesar de ser en cierto modo fantasmal porque no interactúa con los personajes del presente, es la princesa Ana que fue historiadora en el año 1100. Escribió la historia de su padre, fue cronista de la primera cruzada. Muchos años después, luego de un fracaso de golpe de estado para derrocar al hermano al frente del imperio, fue recluida en un palacio. Se dedicó el resto de su vida a escribir, a fomentar la literatura. Cosa que me pareció fascinante, que una mujer en el año 1100 ocupara ese rol. Por sus vínculos con intelectuales de la época se me ocurrió una trama que pudiera vincular elementos dispersos de esa época.

-No tenes novelas publicadas pero si catorce libros...

-Publiqué tres libros de cuentos, muchos ensayos sobre diferentes temas, generalmente de divulgación histórica. Una historia de la ciencia ficción, un libro sobre las cruzadas, otro sobre la historia de la humanidad a través de las batallas. Pautando las batallas como puntos de inflexión, cada punto supone que si la batalla decisiva hubiera tenido otro resultado la historia de la humanidad sería distinta.

Cuando fue el Bicentenario escribí un libro sobre pensamientos que hicieron la Patria. Busqué no en los hechos, sino en el pensamiento, en lo que dejaron escrito principalmente Moreno, Castelli y Belgrano.

-Armas grupos en Facebook?

-Primero empecé a organizar un grupo de trabajo que se llama "Abducidores de Textos", donde se trabaja sobre narrativa breve, poesía, cuentos compartidos. El encabezado da la pauta de lo que se puede escribir y la gente se incorpora, los que están en el grupo agregan su material. Ya sea cuentos propios o cuentos escritos con otro.

A su vez, con cada libro en proceso de creación hago una convocatoria a través de un grupo específico que se llama como el libro.

En "Abducidores" es muy importante el hilo de los cuentos a cuatro manos. Ya generamos 1500 cuentos. En todos los casos el inicio lo pone un escritor, otro lo completa, y luego entre los dos generalmente lo pulen. A veces el límite es llegar a 149 palabras. La gente se estimula mutuamente y escribe para completar la idea. Yo mismo debo haber intervenido con 100 escritores diferentes.

-Cuántas personas forman este grupo?

-En "Abducidores" hay 560, pero quienes trabajan activamente son 50.

Al comenzar la charla Sergio Gaut Vel Hartman expresó "La literatura está viva de esa manera". Con esa búsqueda de escritores que realiza, sus propios manuscritos para editar, la infinidad de ideas nuevas que le rondan, con el continuo movimiento de los grupos de trabajo donde innovan individualmente o en conjunto, logra ese propósito.

Fuente: <http://noticiasdiaxdia.com.ar>